

Una izquierda pervertida

Escrito por Miguel Ángel Corona
Jueves, 26 de Febrero de 2015 10:43



La noción de una izquierda en un país como el nuestro suele ser bastante relativa, muy poco clara para el común denominador de los electores. Peor todavía, con la argamasa de intereses que se han venido formando en los últimos años, en aras de la obtención de recursos financieros de los organismos electorales, sobre todo para que estos fluyan hacia las agrupaciones políticas que se dicen de izquierda o simplemente progresistas.



Cabe recordar la coyuntura en la que surgió la que, hasta hace algunos años, fue la agrupación más exitosa de la llamada izquierda mexicana, el Partido de la Revolución Democrática. Tras la mítica caída del sistema de aquél miércoles 6 de julio de 1988, en la que se presentó la derrota de la coalición encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, surgiría en la primavera siguiente una promisoriosa opción política.

Muchos recordamos ese 5 de mayo de 1989, hace ya cinco lustros de ello, la fecha en la que esta agrupación salía a la luz pública, marcando un hito en la configuración del maltrecho panorama de las contiendas político partidistas en México.

Una izquierda pervertida

Escrito por Miguel Ángel Corona
Jueves, 26 de Febrero de 2015 10:43

Compartir la Internacional Socialista



Cabe recordar que, poco tiempo después, esta agrupación fruto de un variopinto espectro ideológico se afiliaría a la Internacional Socialista. Paradójicamente esta última circunstancia la comparte con su más acérrimo rival; el partido surgido en 1929 a instancias del general Calles; el Revolucionario Institucional.

En ese marco de 1989 es inevitable aludir a las figuras de muchos personajes del espectro ideológico que fungieron como los padres fundadores de esta agrupación. Buena parte de ellos ya no militan en el llamado Sol Azteca, vienen a cuento figuras de la talla de Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, César Buenrostro, Ifigenia Martínez; única que a la fecha sigue militando en el partido; entre muchos otros personajes más que conformaron en su momento un refrescante partido.



En sus primeros años, el PRD parecía ser una auténtica opción de tipo progresista para los electores que no estaban satisfechos con el bipartidismo que privaba en este país. Durante varias décadas, México fue testigo de la hegemonía del tricolor, que tenía frente a sí a la leal oposición del blanquiazul, una oposición que; las más de las veces; fue simplemente una postura testimonial de los triunfos, o de los escamoteos electorales de los herederos de Calles.

Por tal motivo el llamado Sol Azteca tuvo una época promisoria para los electores, sobre todo para los afincados en el Distrito Federal. Fue aquí que, en 1997 el PRD, tuvo su primer gran triunfo al llegar a la nascente jefatura de gobierno el llamado líder moral Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Baluarte perredista

Una izquierda pervertida

Escrito por Miguel Ángel Corona
Jueves, 26 de Febrero de 2015 10:43

